Música Híbrida

fanzine especial #6



Música Híbrida

Número 6, Año 1, Abril 2021

DIRECTORIO HÍBRIDO INFANTIL

DIRECTOR:
ORLANDO CANSECO MARTINEZ

COORDINACIÓN DE TExTOS:
VERÓNICA MUÑOZ
ORLANDO CANSECO MARTINEZ

DISEÑO:
MÚSICA HÍBRIDA

CORRECCIÓN DE ESTILO:
VERÓNICA MUÑOZ
ORLANDO CANSECO MARTINEZ

COLABORADORxS:
VIRIDIANA VIAJERA
CARLOS REYES "EL CHARLI"
VERÓNICA VAZQUEZ HERNANDEZ
DANIELA URQUIZA
RIGER FERNANDO MEJIA
ANDREA DIAZ MARTINEZ
ORLANDO CANSECO MARTINEZ
JUDITH GUZMAN
VERÓNICA MUÑOZ

ILUSTRACIÓN DE PORTADA E INTERIORES:
ROCIO ROMERO CHAPITAL

Índice

Editorial MH 2

Empezar escuchando. Devenir *Momos*
por Viridiana Viajera 3

Pobre de los niños
por Carlos Reyes "El Charli" 5

Crianza respetuosa y dialogante en las sociedades abiertas
por Vérónica Vázquez Hernández 7

La escuela de mis sueños, la escuela de mis pesadillas
por Viridiana Viajera 11

Lxs niñxs anuladxs y lxs niñxs que nos quitan tiempo. Manual para crear tiempo y espacio *por Daniela Urquiza* 15

Niñeces indígenas: reconociendo otras formas de ser ser niña/niño
por Riger Fernando Mejía 18

¿Azul o rosa?
por Andrea Díaz Martínez 21

Los Botes Cantan: "La música a través del juego"
por Orlando Canseco Martínez 22

La hipersexualización infantil
por Judith Guzmán 26

Aprendizaje y dibujo (poesía)
por Andrea Díaz Martínez 27

Ser niña o niño en el México 2021 (y no morir en el intento)
por Verónica Muñoz 28

MÚSICA HÍBRIDA

“INFANCIAS”

Editorial

“Érase una vez/un lobito bueno
al que maltrataban/todos los corderos”
-El mundo al revés-

¡Hola querides amigues! Una vez más les saludamos con mucho agrado desde nuestro FANZINE ESPECIAL #6: INFANCIAS. Estamos muy contentes de que nos lean y esperamos sus comentarios, no sólo de este número, sino de los anteriores 5 a nuestro correo de musicahibrida@yahoo.com.mx. Sería muy interesante saber sus opiniones.

Pero vayamos a nuestro tema de este fanzine especial: la infancia, ésa época de emociones, experimentaciones, preguntas e imaginaciones que vamos construyendo día con día desde que nacemos con las muchas o pocas herramientas que nos dan o vamos encontrando en nuestro camino. La infancia a pesar de todo, no ha sido una edad de luz y alegría, también existen sombras que la apagan o la marchitan.

Según el “Informe Anual 2019: Avances y desafíos para la niñez y la adolescencia en México” (publicado en el portal de Infobae en julio de 2020), nos dice que “de los casi 126 millones de habitantes que se contabilizaron en 2019, 39.8 millones son niñas, niños y adolescentes de los cuales el 49.6% viven en situación de calle, 80% de los menores en 6º de primaria no alcanza los aprendizajes esperados para su nivel educativo, 63% de los niños entre 1 y 14 años han sufrido algún tipo de violencia en el hogar, 35.6% de los menores de entre 5 y 11 años padecen obesidad y sobre peso, y 18% de los niños que tienen menos de cinco años no tienen un adecuado nivel de desarrollo”.

A todo esto, según la Unicef, el 60% de los menores en nuestro país carece de acceso a seguridad social; mientras que la niñez indígena, sobre todo de comunidades de alta y muy alta marginación, enfrenta serias dificultades en el acceso a la eduación. Al mismo tiempo alertó que en México seis de cada diez niñas, niños y adolescentes “han experimentado algún método de disciplina violenta en el hogar”, uno de cada dos “ha sufrido golpes, patadas o puñetazos en su escuela”. Y lo peor: se registran 4 homicidios de niñas, niños y adolescentes cada día”.

Como podemos ver, sigue existiendo un panorama obscuro y violento para nuestras infancias de hoy en día. Algunas de ellas que podemos controlar y erradicar de nuestros hogares o nuestros centros de trabajo.

Sin embargo, falta mucho mientras se continúe la cultura de adultocentristo; la explotación sexual, la trata y pornografía infantil; la hipersexualización infantil y la violencia física encontra de las niñas, niños y adolescentes.

Va este número dedicado a la infancia y echar un poco de luz a esta penumbra terrible: once textos que nos invitan a mirarla, escucharla y sobre todo, a construirla de otra manera y no solamente en azul y rosa.

ORLANDO CANSECO
Director

EMPEZAR ESCUCHANDO. DEVENIR *MOMOS*

por Viridiana Viajera*

Lograr un vínculo digno con las infancias nos obliga a poner en el centro de la relación pedagógica un conjunto de gestos mínimos que dan una visibilidad apenas perceptible al encuentro pedagógico, esta gestualidad mínima "iría en dirección opuesta o diferente a un lenguaje heroico o salvacionista" (Skliar; 2011). Aproximarnos a niños y niñas desde su palabra exige habilitar un gesto hospitalario mínimo, casi obvio y poco reconocido: la escucha.

Escuchar no es oír, es otra cosa: "es un proceso que partiendo de la audición implica interés, motivación, atención, etc. Y es mucho más complejo que la simple pasividad asociada a dejar hablar" (Civarolo, 2011).

Para muchos niños y niñas ser escuchadas puede ser una novedad, incluso en los espacios que habitan diariamente como la escuela o la casa. A la infancia puede parecerle a menudo, que aunque los adultos les pregunten sobre su experiencia, en realidad no tienen interés de escucharles. Por ejemplo el adulto pregunta "¿por qué has hecho eso?" o "¿para qué lo has hecho?". Pero esta pregunta rara vez significa una oportunidad para que la infancia se exprese.

En algunas de sus investigaciones, Kiili menciona que niñ@s creen que los adultos sólo se interesan parcialmente por lo que les ocurre. Los adultos, la mayoría de las veces, están interesados en la escuela, los deberes, los conflictos, la salud, pero escuchan poco de los temas verdaderamente relevantes para niños y niñas, como la fantasía, la amistad, los juegos, los dibujos o la televisión. Algunos de los participantes indicaron que por esta razón, no contaban mucho de ello a los adultos.

En este sentido es necesario *devenir Momos* junto con las infancias. La figura de *Momo* (personaje principal de una novela de Michael Ende) es una figura que sabe multiplicar sus oídos: "Momo sabía escuchar de tal manera que la gente perpleja o indecisa sabía muy bien, de repente, qué era lo que quería, o los tímidos se sentían de súbito, libres y valerosos, los desgraciados y agobiados se volvían confiados y alegres". De ahí, la necesidad de habilitarnos como oyentes generosos como *Momo* y reconocer a niños y niñas como sujetos epistémicos en movimiento, como interlocutores válidos cuyas narrativas son dignas de ser escuchadas e incluso defendidas.

Habilitar la escucha no es cuestión de recetas ni implica tampoco que basta estar ahí para que ocurra, esto se asocia más con un tacto pedagógico que no es innato: "es imposible de reducirse a una serie de técnicas o habilidades para actuar de manera predecible y coherente, tener tacto significa que respetamos la dignidad y la subjetividad de la otra persona y que trataos de ser receptivos y sensibles a la vida intelectual y emocional de los demás" (Van Mannen).

Así como el gesto de la escucha no se genera a partir de recetas, tampoco se produce si se fuerza; la autenticidad y el interés genuino son esenciales para que acontezca un *encuentro de dos*

intimidades (Lebeau). En este encuentro la diferencia, la asimetría siempre estará presente, es decir, no somos iguales. Sin embargo, esto no quiere decir que esta diferencia se aborde necesariamente desde el control y la dominación del otro.

Desde algunas perspectivas feministas (Manicom, 1992; Culley, 1985; Maceira, 2008), *devenir Momo* implica inventarnos de otra manera para propiciar un vínculo distinto con la infancia, ubicando el cuestionamiento de la noción de autoridad como central en esta tarea. De acuerdo con estas voces, otra pedagoga feminista, Ríos (2015) señala: "extender un modelo de autoridad sin subordinación y opresión es la realización del orden simbólico feminista, el cual implica recuperar y hacer nuestros algunos planteamientos y prácticas de otras culturas, frente al orden patriarcal vigente". El interés por aproximarnos a una autoridad emancipatoria exige ocuparnos de hablar menos y escuchar más. Selen Arango nos dice: "tenemos que escuchar más la voz del otro que mi propia voz y esto es una maniobra que desde la pedagogía feminista se ha priorizado en tanto que en el paradigma moderno el pedagogo es el que todo el tiempo habla, no escucha, no cede la voz".

Finalmente, me interesa compartir que la escucha es un acto emocional que nos invita a conectarnos con los relatos del otro y reconocernos vulnerables frente estos relatos. Aprender a escuchar significa, que en ocasiones vamos a escuchar lo que no nos gusta o con lo que no estamos de acuerdo o incluso aquello que desconocemos lo cual no implica censurar al otro, pues en el caso de las infancias, esta acción corre el riesgo de escuchar sólo respuestas socialmente aceptables.

Así, ¿qué estrategias hemos inventado para pensar junto con las infancias una autoridad de menos asimétrica, injusta, desigual, más cercana al afecto y la escucha?

* * *

*** Viridiana Viajera:** Pedagoga feminista, que encuentra en los viajes y caminar una forma de aprender desde el placer de la vida. Insistente en la búsqueda de vínculos dignos y amorosos con las infancias. Facebook: https://www.facebook.com/viridiana.becerril.1*





POBRE DE LOS NIÑOS

por Carlos Reyes "El Charli"*

Pobres de los niños
que dolor me dan
al pensar lo que he sufrido yo
lo que ellos sufrirán.
-Alex Lora-

I

Ahí andaba "el Marcos", echando, desde un bote reciclado de pintura, agua a las rosas que compró en el mercado de Jamaica para venderlas en el cruce de Fray Servando y Churubusco. A sus 14 años recién cumplidos, dejó la *secun´* para chambearle y apoyar a su abuela, una portera del edificio de la esquina de ese cruce que apenas y tenía para comer y que tuvo que cuidarlo tras la muerte repentina de su madre.

Lo conocí en las retas de futbol que se armaban afuera de la secundaria 88. —Estás muy morrito, carnalito. Te voy a prestar unos cassettes del Tri para que empieces a escuchar buena música ¡Chamaco! —me dijo mientras tomábamos unos frutsis sentados en la banqueta de uno de los andadores. Mi mamá quiso encargarse un poco de él. A mí se me hacía un tipo inteligente y muy simpático así que no tuve problema con aceptar la tarea autoimpuesta de mi madre.

A pesar de su difícil niñez, "el Marcos" se veía contento, disfrutando de la vida que, por tantas carencias, precisamente le venía bien cualquier cosa "extra" que llegaba: un dulce, un juguete barato o una invitación a comer en las fondas de la avenida.

En una de las accesorias del edificio donde trabajaba su abuela, había una tienda de pinturas cuyos dueños eran un par de malandros que al final del día se ponían a drogarse después de cerrar la tienda.

—¡Ven, wey! ¡No seas puto! Dale un jalón a la monita para que estés más relax —le decían estos cabrones que le sacaban un buen de años para inducirlo al vicio. Lo veían vendiendo rosas y decidieron que con ellos estaría mejor. Como se hace evidente, el morro comenzó cada vez más a andar con ellos mientras se alejaba de mí, de mi madre y de su abuela; y desde luego, tirado al vicio ya sin ningún control. Mi carnalito "el Marcos" a los 15 años entró al manicomio; murió a los 18 años por una sobredosis.

II

Recuerdo parte de mi niñez en la vecindad donde vivía mi abuela, desayunando cáscaras de papa con huevo, comiendo enfrijoladas y cenando un bolillo con café de olla. No puedo evitar recordar con cierta nostalgia los escenarios de carencia económica en que algunas veces me vi inmerso; hay un cierto "orgullo del vencido", una fascinación con hacer de las carencias, la pobreza o la derrota una virtud; pero, la realidad es que no hay nada de virtuoso que le roben la infancia a una niña o niño; no hay nada de romántico en que tengan que abandonar los estudios y trabajar porque el sistema donde nacieron privilegia la acumulación de capital en manos de unos cuantos por encima de los derechos fundamentales; no puede haber orgullo en una comunidad

que, de muchas maneras, le dice a sus niñas y niños que es mejor tener dinero a costa de lo que sea y vivir, aunque sea pocos años, pero en la opulencia; y que además, si no lo logran son unos fracasados que solo merecen la marginación y el olvido.

Algunas y algunos salen adelante pese a la adversidad, pero eso no debería justificar las condiciones de miseria, de falta de oportunidades y de infelicidad que padecen muchas niñas y niños en la sociedad. No siempre "el que quiere puede"; muchos quisieron pero no tuvieron las condiciones necesarias que les permitieran lograrlo.

El capitalismo y su cultura patriarcal, que ahora ha desarrollado, además, la cultura del narcotráfico, hace que muchas niñas y niños, además de vivir con múltiples carencias, crezcan pensando que el éxito es parecerse al Chapo Guzmán y si no lo logran son unos fracasados.

El capitalismo explota a la naturaleza y el ser humano, y le roba la infancia a una niña de Afganistán para privilegiar los intereses de un grupo de oligarcas; le roba la infancia a un niño inmigrante para seguir pagando salarios de miseria en nombre de las ganancias; expropia los ríos y tierras de niñas y niños de comunidades originarias en nombre del progreso y, además, hace que se lo agradezcan alienando sus cabezas: le quita todos los derechos a niñas y niños que nacieron del lado equivocado del mundo, para sostener el estilo de vida de unos cuantos que se hacen los sordos, mudos y ciegos, hasta que una película de Hollywood les dice que fue muy romántica la forma en que exterminaron y saquearon a las y los niños de alguna comunidad muy lejos de sus conciencias.

* * *

__ Carlos Reyes "El Charli"__ (CDMX, 1972). Es cantautor "rolero citadino". Fue miembro del grupo "R3moras" y actualmente pertenece a "Gatos Místicos" y "Letras Escarlatas". Participa en los colectivos "La Bohemia Subterránea" y "La Unión Revolucionaria de Trabajadores del Arte". Músico profesional desde 1994.*



CRIANZA RESPETUOSA Y DIALOGANTE EN LAS SOCIEDADES ABIERTAS

por Verónica Vázquez Hernández*

La Convención sobre los Derechos del Niño cumple 32 años, siendo el tratado más ratificado por las naciones. Según este acuerdo internacional, las infancias tienen derecho a ser protegidas, a tener las condiciones para estar saludables, a ser educadas, a ser tratadas con justica y a ser escuchadas por toda la sociedad, empezando por la madre, el padre y/o los cuidadores primarios.

Por lo pronto, a más de un año del inicio del confinamiento, los resultados en este tema nos hacen ver que muy pocas familias han logrado criar de forma respetuosa y coherente a sus niñas, niños y adolescentes.

Según datos de UNICEF del año 2020, en México el 50% o más de las niñas, niños y adolescentes viven en pobreza; 1 de cada 8 niñas menores de 8 años sufre desnutrición; más de 3 millones se encuentran fuera de la escuela; el 80% de los egresados de primaria no cumple con los estándares en lectura ni en matemáticas; y 2.2 millones de personas entre los 5 y 17 años de edad, sufren explotación laboral.

Por otro lado, también se ha incrementado el número de casos de violencia en el hogar, abuso sexual y agresiones contra menores, según datos del recorte ejecutivo 2020 del Secretario Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública.

Por desgracia, aún existen muchos hogares que siguen instalados en la tradición patriarcal religiosa, cerrados y aislados de los espacios públicos (aunque sea virtuales), donde las ideas ilustradas no han tenido un papel conformador del discurso y donde el racionalismo propio de la modernidad tampoco se entiende. En esas casas, no se han respetado los derechos humanos ni de la niñez ni de las mujeres.

Cuando el orden patriarcal —que es injusto— necesita justificarse, hace pasar como verdad revelada "la palabra de Dios" y ser aceptada por todos. Para combatirla, se necesita meter mucha presión. Cada involución en el camino de la razón y la democracia la sufriremos multiplicada —como ya lo estamos viviendo—, por eso, no podemos permitir el lujo de aliarnos con el irracionalismo ni seguir educando con violencias.

La sociedad forma y modela a través de la cultura. Las adultas modelamos comportamientos, actitudes y rasgos culturales en nuestra forma de relacionarnos con las otras y los otros. Por ejemplo, una madre que pretextando amar mucho a sus hijas se "sacrifica", se descuida física y espiritualmente, no enseñará autocuidado ni autoamor por mucho que lo diga, qué decir de los miles de padres abandónicos. Todos los aprendizajes son asimilados en interacción con otras personas: caminar, hablar, escribir, calcular, cantar y amar. Eso es *lo social*, nuestras relaciones y los sentimientos involucrados en cada interacción.

El confinamiento, es una oportunidad para democratizar los espacios familiares privados, ya que ahí

están los aprendizajes fundamentales.

No está de más repetir aquí la afirmación, todavía rechazada por mucha gente no obstante su obviedad: *la educación es un acto político* (Paulo Freire). Educamos todas: madres, abuelas, hermanas, tías, vecinas, amigas, artistas, científicas, campesinas, obreras, empleadas, maestras, etc. Es necesario que asumamos una posición política y vivamos coherentemente con nuestra definición progresista, democrática o autoritaria ya que de ello dependen los aprendizajes, el desarrollo y la felicidad de nuestras niñas y niños. El problema —según le escuché a Victoria Santa Cruz— es que *la ser humana está dividida, dice una cosa, piensa otra cosa y hace otra cosa*. Hallar la coherencia es conectar con una misma, es fluidez al decir, pensar y hacer. Solamente de esa manera se puede conectar y respetar los procesos de desarrollo de las niñas y niños.

Deseamos consolidar sociedades abiertas y dialogantes que rechacen la violencia. Aspiramos a una ciudadana con amplia cultura y sentido histórico que sea capaz de saber por qué los derechos y conquistas merecen ser protegidas. El sentido histórico nos lleva a saber quiénes somos y tenemos muchas referencias en el arte, la literatura y la filosofía.

En el S. XXI, ya existe un modelo democratizador teórico-práctico pedagógico, que se articula perfectamente con la *modernidad dialógica*, además es viable tanto en la escuela como en el hogar. El proyecto *Comunidades de Aprendizaje*, se basa en los siete principios *del Aprendizaje Dialógico: Diálogo igualitario, Inteligencia cultural, Transformación, Creación de sentido, Solidaridad, Dimensión instrumental e Igualdad de diferencias* y en un conjunto de Actuaciones Educativas de Éxito dirigidas a superar el fracaso escolar y a mejorar la convivencia.

La transformación social es necesaria desde la célula política y económica fundacional: la familia. Tener presente el principio de Diálogo Igualitario, según el cual no valen las pretensiones de poder sino las pretensiones de verdad basadas en evidencia, así como un amplio sentido de la justicia, es vital para desarrollar interacciones, peticiones y diálogos correctos con las niñas y niños así como entre mujeres y hombres. Si desde los cero años se socializa a las niñas y niños, en hogares libres de violencia, donde se viva el amor basado en el respeto y la solidaridad se producirá el aprendizaje más importante para su vida adulta, se creará el mapa cerebral del amor basado en el respeto y la solidaridad, rechazará como una convicción profunda los modelos de género violentos, los viriles "transgresores", machistas, sexistas, racistas, clasistas, etc. Reconocerá en la familia un lugar seguro, abierto y dialogante fuente de aprendizajes vitales.

La familia debiera ser una organización democrática en la que todos tenemos voz y voto así como derechos y responsabilidades. En el hogar todos podemos y debemos expresar nuestros puntos de vista de forma respetuosa y exponiendo argumentos válidos, explicar y convencer

pacientemente, ya no se valen los autoritarismos ni los berrinches, son otros tiempos. Cuidar los horarios y rutinas de comida, sueño, higiene, estudio y juego, ya que nuestros procesos físicos y psíquicos necesitan de rutinas para mantener el equilibrio entre mi mente y mi cuerpo.

Deseamos niñas, niños y adolescente sanos, felices y equilibrados, listos para volver a la escuela y a los espacios públicos. Que florezca el arte de platicar mucho y todo el tiempo, organizar encuentros dialógicos entorno a una noticia, un artículo científico, un libro, una película, etc. Es importante que seleccionen las producciones culturales clásicas, ya que de esa manera se rompen estereotipos y barreras que imponen las supuestas élites, además que se ha comprobado —por la neurociencia—, que no es la misma estructura mental la que se crea leyendo un texto clásico de la literatura universal que leyendo un *Best Seller*.

Esto no quiere decir que no haya muchas producciones muy buenas y dignas de ser incluidas; investigar si nuestra teorización es buena o existe otra mejor; si hay un sólo canon o hay varios o requiere ampliarse. Son cuestiones que llevan a debates abiertos y los debates abiertos —naturalmente— a veces son cómodos y a veces son incómodos. No importa, igual hay que darlos. Somos plurales y abiertas y por eso debatimos. Pero cuando se ha llegado a una conclusión se mantiene y se hace que se respete, así pasa en toda las ciencias y en las leyes.

Por ello es obligación de todo el que tuvo infancia conocer, promover y hacer valer La Ley General de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes, y del Código Civil Federal (en su última reforma DOF 11/01/2021) que establece lo siguiente: *Las niñas, niños y adolescentes tienen derecho a recibir orientación, educación, cuidado y crianza de su madre, su padre o de quienes ejerzan la patria potestad, tutela o guarda y custodia, así como de los encargados y el personal de instituciones educativas, deportivas, religiosas, de salud, de asistencia social, y de cualquier otra índole que brinde asistencia a niñas, niños y adolescentes, sin que, en modo alguno, se autorice a estos el uso del castigo corporal ni el castigo humillante. Castigo corporal o físico es todo aquel acto cometido en contra de niñas, niños y adolescentes en el que se utilice la fuerza física, incluyendo golpes con la mano o con algún objeto, empujones, pellizcos, mordidas, tirones de cabello o de las orejas, obligar a sostener posturas incómodas, quemaduras, ingesta de alimentos hirviendo u otros productos o cualquier otro acto que tenga como objeto causar dolor o malestar, aunque sea leve. Castigo humillante es cualquier trato ofensivo, denigrante, desvalorizador, estigmatizarse, ridiculizador y de menosprecio, y cualquier acto que tenga como objetivo provocar dolor, amenaza, molestia o humillación cometido en contra de niñas, niños y adolescentes.*



Por lo tanto:

Queda prohibido que la madre, padre o cualquier persona en la familia, utilice el castigo corporal o cualquier tipo de trato y castigo humillante como forma de corrección o disciplina de niñas, niños o adolescentes.



*** Verónica Vázquez Hernádez** es maestra normalista, directora, formadora de Comunidades de Aprendizaje, tatuadora en formación y mala feminista.*





LA ESCUELA DE MIS SUEÑOS, LA ESCUELA DE MIS PESADILLAS

por Viridiana Viajera*

En estos tiempos pandémicos, la reflexión entorno a la escuela se ha vuelto ineludible: ¿escuela sí o no?, ¿qué sentido tiene la escuela?, ¿sigue siendo una necesidad social?, ¿cómo reinventarla y no morir en el intento?

De ahí, que me parezca importante compartir lo que niños y niñas de 4 grado de primaria, desde una mezcla interesante de ficción y realidad, nos dijeron a partir del ejercicio de filosofía con niñ@s, propuesta para pensar sobre la escuela[1].

¿La escuela de mis sueños?

...en esta escuela habría aves y juegos...

...en la escuela perfecta nos daban dulces cuando algo hacíamos bien...

...en la escuela perfecta había un tobogán y árboles...

...en la escuela de mis sueños hay clases de natación, de gimnasia,
había un salón para que aprendieran a nadar...

...mi escuela perfecta estaba a lado de un gran río...

¿La escuela de mis pesadillas?

...una escuela que cuando no hacían las tareas les cortaban la mano,
la cabeza, o si faltaba un día les quitaban todo, los mataban,
les quitaban su corazón, las tripas y sus sesos...

...en esta escuela la cabeza de la persona que no hacía la tarea
se ponía de muestra en la puerta del salón y
también había una silla eléctrica...

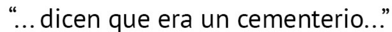
... en esta escuela de las pesadillas el cielo era
de color rojo tipo sangre, había muchas ratas...

... en esta escuela a una señora le cortaron la cabeza
porque se portaba mal, era señora no niña y se portaba mal,
quizá era una maestra...

... dicen que era un cementerio y luego dicen que fue una escuela y daban clases ahí y si no obedecían los colgaban en un árbol...

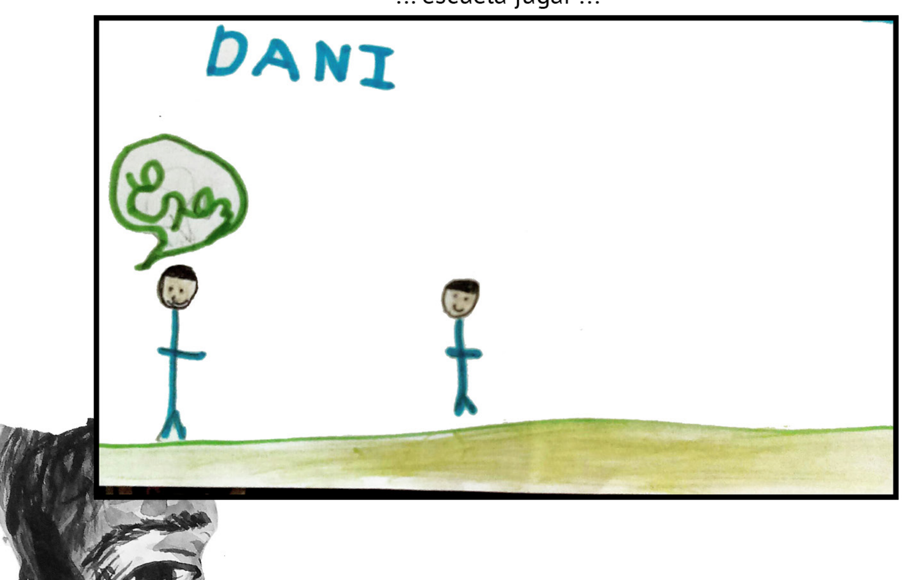
...en esta escuela los árboles eran prohibidos...

En un segundo momento de este trabajo, las ideas compartidas fueron ilustradas por otros niños y niñas.

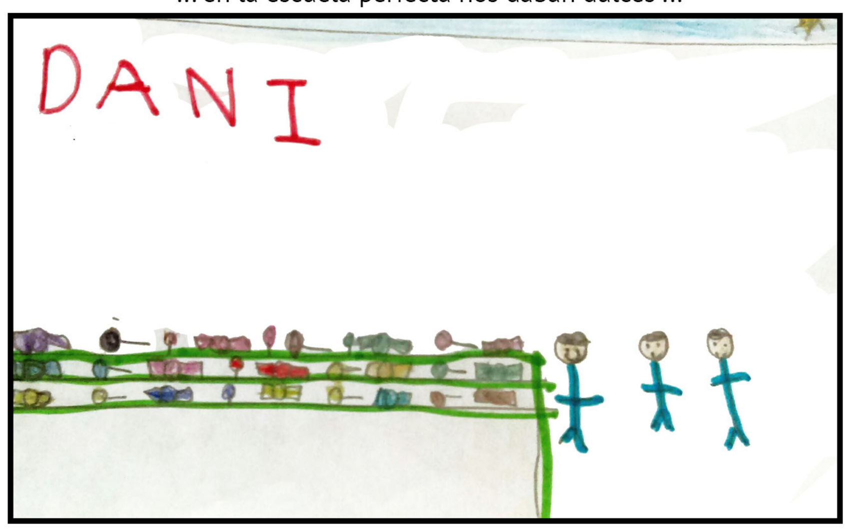

"... dicen que era un cementerio..."



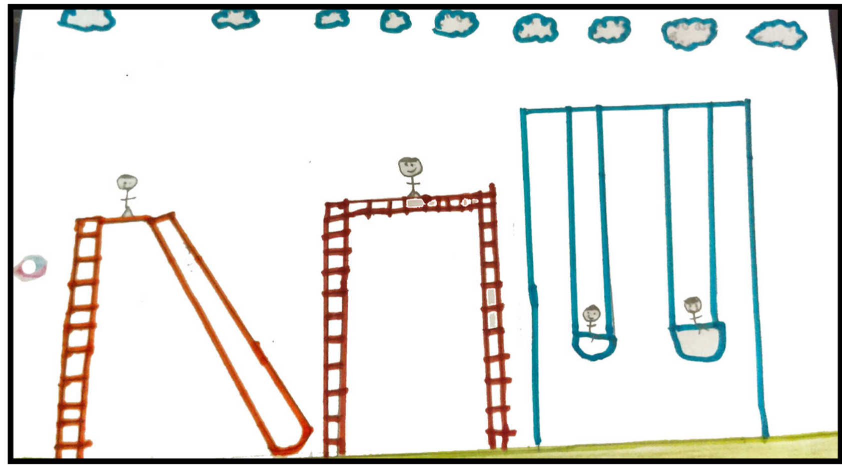
"... escuela jugar ..."



"... en la escuela perfecta nos daban dulces ..."



"... en esta escuela había aves y juegos ..."

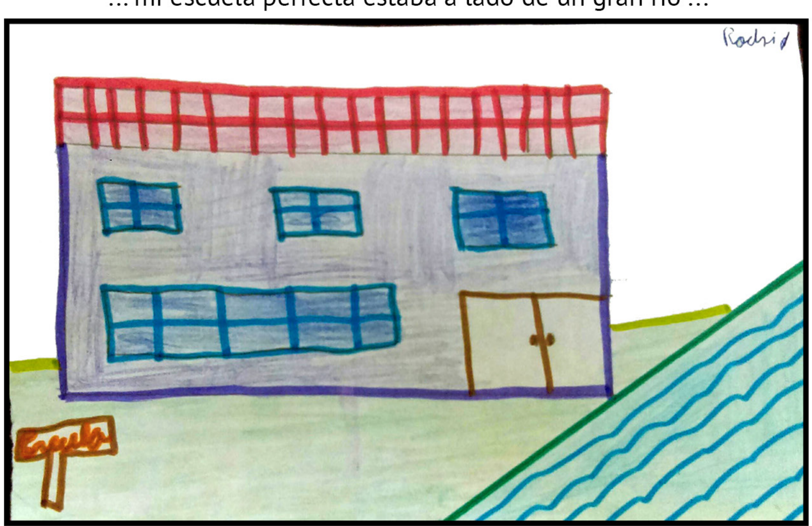




"… en la escuela perfecta había un tobogán y árboles …"



"… mi escuela perfecta estaba a lado de un gran río …"



1. Esta propuesta se despliega en el marco del proyecto *Wonder Ponder. Filosofía visual con niños*. Se puede consultar su trabajo en la página: https://www.wonderponderonline.com/blogenespanol/2018/9/7/propuestas-para-pensar-sobre-la-escuela-cuaderno-gratuito-descargable-imprimible-y-compartible.





**** Viridiana Viajera:** Pedagoga feminista, que encuentra en los viajes y caminar una forma de aprender desde el placer de la vida. Insistente en la búsqueda de vínculos dignos y amorosos con las infancias.*

Facebook: https://www.facebook.com/viridiana.becerril.1

LES NIÑES ANULADXS Y LES NIÑES QUE NOS QUITAN TIEMPO. MANUAL PARA CREAR TIEMPO Y ESPACIO

*por Daniela Urquiza**

Las siguientes ideas son simples reflexiones que surgieron a partir de las experiencias que tuve al vivir con amigos que tienen hijes. Probablemente no todos vivan la misma situación, quizás encuentren en estas reflexiones un espejo cercano o alejado de su propia realidad, en cualquier caso, hay un problema en el lugar que le hemos dado a las infancias, pues no han adquirido un rol participativo en la constitución de la sociedad.

Darles un lugar a les niñes implica, en principio, que tengan el poder de crear sus propios espacios y lugares ideales en sus propios mundos, en PROSPECTIVA hacia la recuperación del control proactivo de sí mismos y su autorreconocimiento como parte de la sociedad. Eso sería el regalo más valioso para las infancias.

Espirales: de mi casa hacia afuera y de regreso me encuentro a mi mismo

En principio se requiere la utopía ¿Cómo podremos sostener una sociedad IDEAL?

Se requieren las condiciones necesarias para crear espacios ya que a su vez son necesarios para tener un lugar en el espacio. Están los espacios imaginarios y los espacios físicos; ambos requieren un diálogo para que sean significativos o importantes para toda la familia, por eso es fundamental la interacción cotidiana entre todos ellos.

Hablo del tiempo porque se ha vuelto un problema el que tanto los padres, madres y familiares de les niñes, quienes se sienten abrumados por no tener tiempo libre pues deben trabajar o realizar las labores del hogar, en este sentido, les niñes crecen con padres ausentes o el tiempo libre que pasa la familia junta se reduce a ignorarlos porque todos están “ocupados” o “cansados”. Esto puede ocasionar que les niñes tengan diversas reacciones, pues no encuentran un lugar en el cual puedan entenderse a ellxs mismos en relación con su entorno, no hallan espacios en el que puedan ser escuchados o tomados en cuenta, básicamente es la anulación de la existencia del infante.

Hoy en día les niñes necesiten demasiada atención (aclaro que es mero presentimiento, ideación, intuición o hipótesis); en todo caso depende del lugar o rol social que hemos tomado los adultos y al que hemos obligado a tener a los niños; quizás las nuevas generaciones de padres quieren darle ¡todo! a sus hijos y la paradoja es que lo último que se les demuestra es reconocimiento, comprensión, amor, aceptación, atención, escucha o diálogo.

Las consecuencias se reflejan cuando un niño es absolutamente incapaz de decidir para qué usará su tiempo y del necesitar egocéntricamente que todo gire al rededor suyo; esa falta de atención de los padres termina sustituyéndose en darle al infante cualquier entretenimiento que le mantenga la mente ocupada y que no interrumpa con la vida

del adulto a su cargo, actitud que pocas veces ayuda al niño a aprender a estar consigo mismo; la identidad del infante vuelve a verse subrogada. Los niños viven en el limbo, entre los incesantes "NO", o el tradicional "¡Fíjate lo que haces!", "No haces nada bien", "Mejor cállate", casi casi: "¿Por qué existes?".

La contra parte depende de que hagamos un ejercicio de autorreflexión ¿Por qué no les enseñamos a jugar, a construir y a autorregularse? La respuesta está en visibilizar que los padres, madres, familia y adultos en general, no sabemos dialogar, no sabemos demostrar afecto, no sabemos educar de otras formas.

El punto crucial de este documento, es que resulta fundamental que aprendamos a darle orden al espacio físico e imaginario y al uso del tiempo, ya que son definitivos en los primeros años de la vida humana, eso configura su universo simbólico, su cosmovisión y sus gustos o necesidades. Si ellos no aprenden a inaugurar sus nuevos espacios o sus cosmovisiones y no tienen un arraigo a su lugar de origen, más adelante no tendrán raíces de dónde poder agarrarse, de donde tomar confianza, a donde tener un lugar para regresar cuando se sientan perdidos o tristes.

Tengamos la sensibilidad de la naturaleza, de toda ella.

De los pájaros, tomemos el ejemplo de su nido, siempre regresan.



Como las tortugas, conectémonos con su origen, viajan por el océano, para al final regresar a su playa.

Como los Cholultecas que entierran su cordón umbilical en el campo a donde han de ir a descansar eternamente.

La utopía de tener más tiempo: manual para que las mamis, los papis y la familia tengan más tiempo

Mamás, papás y adultos que no tienen tiempo, lo que a continuación compartiré podría ayudar a que les niñes no les "quiten" tanto tiempo.

Les niñes sí o sí necesitan jugar, brincar, correr, si no se mueven algo está mal. Imagínense crecer en la pandemia, sin salir, encerrados en un espacio donde nadie los toma en cuenta, no los oyen y de paso les gritan. Ahora esto se ha incrementado.

El convivir con las mismas personas durante periodos largos de tiempo, puede ser asfixiante. Es vital que tengamos un tiempo para nosotras mismas, en consecuencia muchas veces se les da el poder a los hijos de usar *Youtube* o el celular con el fin de mantenerlos entretenidos, que se estén quietos, que no requieran atención y de que el adulto esté alerta todo el tiempo —aceptemos también la realidad: es cansado.

Ante esta situación, la propuesta es que las niñas y los niños aprendan a recrear el espacio y tiempo, que tengan por principio el juego, el construir y la autorregulación, esto significaría que adquieran el control de su propio poder para estar bien con ellxs mismxs, cuidándose a ellxs y a les otres.

Debemos tomar en cuenta que la escuela representa el lugar físico en donde recreaban sus mundos y espacios imaginarios, en donde por fin podían

estar lejos de las reglas de su casa, de la vigilancia de los hermanos, padres y/o abuelos. Con esta cuarentena, que va para un año, hoy más que nunca, lo más importante es que les niñes puedan crear sus espacios físico s e imaginarios, dentro de casa.

Manual para que les niñes inventen su propio mundo

1.- Sólo tendremos más tiempo para nosotres mismxs, si sabemos cuidarnos a nosotres mismxs, lo cual debe implicar cuidar también a les otres. En pocas palabras, la propuesta es que debemos invertir tiempo para enseñarles a les niñes a crear su tiempo y sus espacios. Esto significa en términos prácticos, que debemos jugar con ellos, escucharlos, darles su espacio y darles un rol importante en la familia.

2.- Léanles libros. Cuéntenles historias diferentes y anormales. Démosles las herramientas para crear narrativas. También mostrémosles las historias que cuentan sobre la creación de algo, para que les ayudemos a crear sus propios orígenes e historias.

3.- Dibujen, pinten, actúen. Deben recrear una historia usando el movimiento del cuerpo y trasladarlo a un objeto visual. Los medios para lograrlo son amplios, podemos leerles este tipo de historias para que las reinterpreten y les sean significativas, pueden dibujarlas, pintarlas, hacer muñequitos de plastilina, etc., así mismo podemos indagar sobre algunos juegos tradicionales y locales que refuercen la identidad de su lugar de origen.

4.- Esforcémonos por NO comprarles algo que ya tiene UNA sola historia, que ya cumplió su propia narrativa.

5.- Eviten comprar objetos que requieran pilas o que tengan pantallas (o en ese caso debemos enseñarles a usar estas herramientas, mas no dejarlos que interactúen con juegos o videos sin contenido; debe mostrar ser una herramienta que estimule la invención de múltiples posibilidades).

De esta forma les niñes aprenden a apropiarse del tiempo, a buscar objetos para construir narrativas, a imaginar qué posibilidades tienen gracias a que el tiempo y el espacio son suyos. Los primeros años de la vida humana definen los subsecuentes. Inventemos diversas formas para que les niñes puedan recrear sus mundos, nosotros somos un medio para impulsarlos a investigar, a experimentar, a darle lugar a las dudas y podemos alentarlos a darle un sentido al uso de las nuevas tecnologías. De nosotres depende que tengan un espacio en donde ellxs puedan reencontrarse.

Bibliografía

Kornhauser García, Rafael Ignacio, 2010: *Tiempo libre y creación de mundos posibles dentro del modelo de educación ciudadana HADECNEC.* Asesora: Graciela Aurora Mota Botello. UNAM. En línea: http://132.248.9.195/ptb2010/agosto/0660151/Index.html.

* * *

**** Daniela Urquiza (CDMX, 1990):***
es antropóloga social. Estudió la maestría en Pedagogía en la UNAM; la licenciatura en Antropología Social en la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Su trabajo se centra en el análisis de la educación artística en escuelas públicas y en la formación de docentes. Su referente ético-político es la pedagogía contemporánea para la innovación (de la Dra. Julieta Valentina). Entre otras cosas, propulsa una visión transdiciplinaria, compleja y ecosófica de la humana-tierra.

NIÑECES INDÍGENAS: RECONOCIENDO OTRAS FORMAS DE SER NIÑA/NIÑO

*por Riger Fernando Mejía**

Introducción

Cuando hablamos de niñez tenemos que comprender que su significado no puede reducirse a un mero proceso biológico. No existe una forma "natural" de ser niña o niño; la niñez es siempre una construcción social y cultural, un proceso dinámico que se transforma con el paso de la historia. La niñez de hoy no es la misma de hace 10 años, por ejemplo, y aún estando dentro de una misma generación, las formas de vivir la niñez varían dependiendo de la clase social, el origen étnico y el factor genérico. Por ello, los estudios críticos de la niñez que desde las ciencias sociales se han potenciado en las últimas décadas, han sugerido hablar de múltiples niñeces y no de una sola.

Si bien la Convención de los Derechos de la Niñez ha marcado pautas para considerar a las niñas y niños como sujetos sociales de derecho, ésta aún se mantiene lejos de considerar la existencia de la multiplicidad de niñeces. Situación problemática pues, al establecerse como "universal", implícitamente también ha impuesto una forma de ser niña y niño que subyace nociones eurocéntricas y que no se apegan a la realidad de otras niñeces que habitan en países no occidentales. Esto es justo lo que autores como Manfred Liebel, Giangi Schibotto y Alejandro Cussiánovich, desde una mirada decolonial, han venido cuestionando en favor de las niñeces latinoamericanas.

Las niñeces indígenas representan algunas de esas diversas formas de ser niña y niño que no solamente se alejan del modelo hegemónico de niñez, sino que además se contraponen a dicho modelo. Por ejemplo, desde el modelo occidental de niñez se enaltece la idea de que el niño o la niña no deben trabajar, sin embargo, podemos ver en muchos grupos indígenas cómo las niñas y niños participan en múltiples actividades que pudieran considerarse como "trabajo infantil" pero que para ellos(as) y sus familias no se considera así.

Catalogar el trabajo en la niñez como algo negativo, no solamente niega la actividad, sino también al sujeto que ejecuta tal actividad. Por tanto, cuando se niega su trabajo, se niega también a la niña, al niño y a su propia matriz cultural. Partiendo de nuestra experiencia colaborando y acompañando a niñeces indígenas migrantes y trabajadoras en algunos estados de la república mexicana; este ensayo pretende dar pautas para romper con esa mirada etnocéntrica que niega a las niñeces *otras* en tanto lo que son.

La visión dominante sobre las niñeces indígenas

A pesar de la proliferación de investigaciones sociales en torno a las niñeces indígenas, de las múltiples luchas por su reconocimiento como sujetos, hoy día aún existe un paradigma social sobre las niñeces indígenas muy arraigado a lógicas etnocéntricas, adultocéntricas y discriminatorias. A las niñas y niños indígenas se les sigue viendo con lentes victimizadores que los

coloca en posición de vulnerabilidad casi por selección natural. Se relaciona a la niñez indígena inmediatamente con la pobreza, la desnutrición y el rezago educativo. Por ello también se les considera como niñeces "atrasadas" o incluso "primitivas".

Otra de las situaciones que viven algunas niñeces indígenas, sobre todo las que migran a contextos urbanos y se insertan en la economía informal, como las niñas y niños de comunidades mayas-*tsotsiles* de los Altos de Chiapas; es que dentro de las ciudades se les criminaliza por el hecho mismo de trabajar. Ahí vemos a las autoridades responsables de regular el comercio informal persiguiendo a las niñas y niños para obligarlos a que dejen de trabajar, amenazándolos con encerrarlos o incluso separándolos de sus padres o madres y culpabilizando a la familia de explotarlos laboralmente.

Sea en las ciudades o en el campo, las niñas y niños indígenas casi siempre son considerados inferiores en comparación con las "niñeces citadinas". O se les mira con lástima o se les criminaliza. Por supuesto que no podemos ni queremos negar que existen hoy día circunstancias que ponen en riesgo el buen vivir de las niñeces indígenas, pero estos no son más que consecuencias de los históricos procesos de colonización y explotación que han azotado a las comunidades indígenas de nuestro país. De manera que, si muchas niñas, niños y familias indígenas hoy viven en pobreza o marginación, no es por su condición indígena "atrasada" o "primitiva", sino por las circunstancias en las que ciertos grupos sociales los han colocado.

Niñeces indígenas, participación y responsabilidad común

Pero la realidad de esas niñeces *otras* va más allá de lo que hegemónicamente se ha construido sobre ellas. A pesar de muchas circunstancias desfavorables, hemos podido observar cómo las niñas y niños indígenas son participantes activos dentro de las responsabilidades familiares o comunitarias. En comunidades zapotecas de la Sierra Sur de Oaxaca, por ejemplo, podemos observar a las niñas y niños cuidando a los animalitos y ayudando con las actividades agrícolas diariamente. Las niñas y niños de comunidades mayas *tsotsiles* de Chiapas también colaboran cortando leña y llevándola a casa para que sus madres puedan cocinar el alimento para toda la familia.

Por esas actividades que realizan, las niñas y niños generalmente son valóricamente reconocidos y muchas veces sus opiniones son tomadas en cuenta. Una amiga *tsotsil* nos compartía que a ellas desde muy pequeñas solían pedirles su opinión. Por tanto, tenemos formas de vivir la niñez que, aunque no se apegan al modelo de niñez propuesto desde occidente, ponderan la dignidad y la voz de las propias niñas y niños y les otorga cierta autonomía gracias a las responsabilidades que les corresponde cumplir desde edades muy tempranas.

Vemos que muchas niñas y niños indígenas, no solamente son meros objetos pasivos de la educación que reciben familiar y comunitariamente, sino también son activos transmisores de conocimientos y saberes. De hecho, la mayoría de las niñas y niños indígenas con quienes hemos colaborado desde la educación popular, nos han

contado como han cuidado a sus hermanitos desde que eran muy pequeños. Esta dinámica de crianza refuerza mucho los vínculos al interior de las familias, por ello no es raro ver a una niña o niño siempre pensando en sus hermanos(as) mayores o menores. La fraternidad entre hermanos(as), primos(as) y parientes es por lo general muy fuerte.

Algunas niñas y niños indígenas no solamente colaboran en las actividades familiares o comunitarias, sino también se establecen como sujetos económicos desde muy pequeños(as). Claro ejemplo de ello son las niñas y niños de comunidades mayas tsotsiles, quienes migran con sus familias a las ciudades para insertarse dentro del ambulantaje. El trabajo de estas niñas y niños permite que las familias puedan subsistir, continuar con sus estudios, pero, sobre todo, les otorgo un sentido de responsabilidad común que van cultivando durante el trayecto de sus vidas. Así, su trabajo adquiere un vasto valor simbólico y su participación en la unidad familiar siempre es reconocida.

Reflexiones finales

Estos elementos nos ayudan a ver a las niñeces indígenas lejos de esa perspectiva adultocéntrica y etnocéntrica que los victimiza y criminaliza. Hay que romper con la inferiorización de las niñeces indígenas y reconocerlas en tanto lo que son: niñeces en toda su completud e incompletud. No existe una forma de niñez universal y perfecta, todas son dinámicas y complejas. El problema es que siempre hemos valorado a las niñeces latinoamericanas en tanto se apegan, o no, a ese modelo de niñez hegemónicamente establecido desde occidente.

Es necesario mirar hacia dentro; mirar a esas niñeces otras y aprender de ellas. La mayoría de las niñeces indígenas están cimentadas sobre un sentido de responsabilidad colectiva que hoy día está muy ausente en las sociedades que se dicen ser más "desarrolladas". En ellas solo se propaga la idea de un sujeto autónomo e individualista que tiene como sentido de vida la búsqueda de la felicidad sin responsabilidad común. La historia ha demostrado que esta fórmula solo conduce a la infelicidad social. Las comunidades indígenas nos enseñan que otras formas de ser niña/niño son posibles y, por lo tanto, otras formas de habitar el mundo y de relacionarnos con él también lo son.

* * *

***Riger Fernando Mejía Pérez (1994, Chetumal, Quintana Roo)**.*
Comunicólogo Social por la Universidad Autónoma de Yucatán. Ha realizado investigación con niñas y niños tsotsiles migrantes y víctimas de trata de personas en Chiapas y Oaxaca.
Se ha desempeñado como educador popular y comunitario con niñeces indígenas, migrantes y trabajadoras en Yucatán, Chiapas, Oaxaca y Perú.
Ganador del 1er Lugar del Concurso Internacional de Ensayos "Miradas de Iberoamérica: Dignidad y Migración" en 2020. Miembro cofundador del Colectivo Acompañante de las Niñeces y Adolescencias Migrantes (CANAMI) en la ciudad de Oaxaca.

¿AZUL O ROSA?

*por Andrea Díaz Martínez**

Cuando me enteré de que estaba embarazada, muchas personas me preguntaron si prefería que fuera niña o niño, a lo que yo contestaba que realmente me daba lo mismo el género, sólo me interesaba que estuviera sano mi bebé y que llegará a término el embarazo. Además de contestar eso, añadía: "si es niña no quiero que me regalen ropa color rosa". Fue niño, afortunadamente no tuve que enfrentarme a una batalla campal con mis familiares sobre el color de la ropa que vestiría mi bebé, pero si hubiera sido niña, probablemente hubiera entrado no en una, sino en varias discusiones… Ustedes preguntaran, pero, ¿por qué es tan importante la ropa de un bebé cómo para entrar en una batalla campal? ¿Por qué no simplemente vestir a las niñas de rosa y los niños de azul? ¿Qué tiene de malo ponerle a una niña: un tutu, un vestido, moñitos? La ropita de niña es adorable ¿o no? El problema es qué desde muy temprana edad, desde que el bebé es prácticamente un recién nacido, sexualizamos a las niñas y les ponemos etiquetas innecesarias, además de que reducimos otras expresiones de género o de su personalidad.

Desde bebés, las niñas utilizan prendas mucho más ajustadas, en tonos generalmente rosas, con brillitos, con holanes que rozan sus brazos, sus piernas; con moños enormes que ejercen presión sobre sus cabecitas. ¿Por qué toda la ropa para niña tiene que tener holanes, ser rosa, tener brillitos? ¿Por qué todos los trajes de baño para niña tienen que ser forzosamente bikinis? ¿Por qué la ropa para niñas es mucho más pequeña que la de los niños, en una misma talla? ¿Por qué es importante notar esto? Porque desde temprana edad estamos haciendo conscientes a las niñas de sus cuerpos, estamos señalando la forma de sus cuerpos, haciéndolas objeto de miradas adultas. También los mensajes que abundan en la ropa refieren a que lxs niñxs ya están listos para tener citas, ¿con quién tendría una cita un recién nacido? ¿Qué necesidad tienen lxs niñxs de empezar a recibir esas etiquetas?

La ropa para niñxs no debería de sexualizar la forma de su cuerpo, debería de haber opciones para ambos o múltiples géneros, en diversos colores, formas y estilos, que sean sobre todo cómodos y aptos para el movimiento. Los dinosaurios, los animales, los cochecitos y avioncitos no solamente deberían de ser para los niños; los unicornios, los colores morado, turquesa o fucsia no solamente debería de ser para las niñas. Los niños también merecen múltiples opciones de accesorios, baberos, calcetines y colores. Necesitamos ropa neutra, divertida para lxs niñxs, no etiquetas o prendas que marquen el género. No simplemente se trata de caer en escoger un color u otro, sino de vestir a lxs niñxs conforme a su edad, de manera cómoda y divertida, que les permita explorar el mundo realmente y no delimitarlo de antemano.



***Andrea Díaz Martínez (1991, CDMX)**. Poeta, narradora y gestora cultural. Feminista y bruja ocasional. Amante de los gatos, los libros, las palabras y el té. Estudió la licenciatura en Estudios y Gestión de la Cultura en la Universidad del Claustro, y el diplomado en Creación Literaria en la Escuela de Escritores SOGEM.*

LOS BOTES CANTAN: "LA MÚSICA A TRAVÉS DEL JUEGO"

por Orlando Canseco Martínez*

Tuvimos la oportunidad de entrevistar al grupo de canciones infantiles LOS BOTES CANTAN, un grupo de la Ciudad de Toluca, Estado de México, que se originó en el año de 2003 y que a lo largo de su trayectoria, ha ido cambiando de integrantes pero que continúa con el mismo objetivo: "acercar a los chavitos a la música a través del juego", nos dice Pedro Sandoval en nombre del grupo.

Para este Fanzine Especial #6: INFANCIAS, nos acercamos a ellos para saber más sobre su proyecto musical, donde no sólo se cantan canciones, si no que también sus presentaciones se convierten en un taller para que les niñez se diviertan y hagan sus "propios instrumentos musicales" con los objetos que tienen a la mano. Esto fue lo que nos dijeron:

- ¿En qué año se conforma LOS BOTES CANTAN?

- En 2003

- ¿Quiénes conforman al grupo?

- La primera alineación, que se sostuvo durante 13 años, fue con Miguel Jaimes, Rocío Trujillo y Pedro Sandoval; al salirse Chío entró Erik Hernández y el grupo fuimos Miguel, Pedro y Erik. En diciembre de 2019 falleció Miguel dejándonos una tristeza profunda, y actualmente estamos en el grupo únicamente Erik y yo. Por diversas causas, los Botes Cantan no han tenido oportunidad de reorganizarse y el grupo se encuentra en pausa por el momento.

- ¿Cuántas producciones tienen, cómo se llaman y en qué año fueron realizados?

- Cuatro: *Música de a de veras con instrumentos de a mentiritas* (2004); *El segundo jalón* (2011); *Diez* (2014), y *¡Échale, Miguelito!* (2020).

- ¿Cuál es el objetivo de LOS BOTES CANTAN?

- Acercar a los chavitos a la música a través del juego, mostrándoles lo divertido y fácil que puede ser fabricar nuestros propios instrumentos musicales con las cosas que tenemos a la mano.

- Por otro lado ¿qué significa la infancia para LOS BOTES CANTAN?

- Primeramente, un público fabuloso con el cual podemos despojarnos de máscaras y divertirnos con los ritmos, temáticas y juegos que proponemos para hacer comunión con él. Es también una oportunidad para sorprendernos gratamente con su capacidad receptiva, su iniciativa y su increíble forma de ver el mundo. Es una esperanza.



Miguel Jaimes quien falleciera en el 2019.
Foto: Linda Flores

-¿Para qué hacerles canciones cuando los y las niñas por naturaleza lo hacen?

-Para comunicarnos. La música es comunicación en cualquier contexto, y el mundo de los chavitos no es la excepción. Nuestra pretensión no es educativa en primera instancia, sino honesta, espontánea y respetuosa. Por supuesto, los mensajes de nuestras canciones están impregnados de nuestra propia manera de ver las cosas que nos parecen importantes, pero siempre nuestra primera motivación es hacer canciones que nos hubiera gustado escuchar en nuestra propia infancia, disfrutarlas al momento de la interpretación en escena o en un disco y esperar que de esa manera el público se divierta también.

-¿Qué es lo que más les preocupa en cuanto a la infancia en general?

- En este momento el sedentarismo al que nos ha orillado la contingencia sanitaria. De por sí los niños se han alejado de los parques, las rondas, los juegos en la cuadra, para enfocar su atención en los dispositivos tecnológicos. No está mal, es una nueva era, pero creemos que es importante voltear al origen. Por ello nuestra apuesta a la música como un juego con elementos palpables y cotidianos que, por otro lado, propician la interacción con los padres, hermanos, amigos, maestros...

- ¿Cuál era tu mayor temor que recuerdes de cuando eras niño?

- Le tenía mucho miedo al metro de la Ciudad de México.

- ¿Cuál fue el mejor momento que recuerden de cuando eran niños?

- Disfrazarme e ir a pedir calaverita o a las fiestas de Noche de Brujas con los vecinos.

- ¿Qué pensabas de niño cuándo alguien cercano o no, les decía "¡no!"?

- Recibí un "no" en muchos contextos y generalmente lo entendía como parte del aprendizaje; confiaba en las razones de mis padres, aunque no siempre de otras autoridades. Sin embargo, creo que el entender las limitaciones necesarias en el comportamiento es importante para el desarrollo de un niño, sin caer en extremos represivos. "Niño, que eso no se hace, que eso no se dice, que eso no se toca" (J. M. Serrat).

-¿Madurar o no madurar?

- Sí. Es importante comprender el mundo en toda su dimensión, pero a veces el precio por madurar es alto. Ojalá la vida cotidiana nos diera la oportunidad de conservar nuestra capacidad de sorpresa.

-¿Cómo lograr una infancia más feliz?

Podemos empezar procurando ser felices nosotros como adultos para crear condiciones de bienestar y armonía para la



Erick Hernández/Foto: Linda Flores

infancia. Como diría Silvio Rodríguez: “Seamos un tilín mejores y mucho menos egoístas”.

- En cuanto a su música ¿cuál es su propuesta?

- Apostar por la música acústica y los ritmos tradicionales del mundo, en especial de Latinoamérica, para así transmitir el gusto por la música popular sin los artificios y estridencias de que se vale mucha de la música para niños actual.

- ¿Cuántos géneros manejan y que temas abordan?

- Muchos géneros de la música popular. Si bien nuestros favoritos son el *rock* y *blues* acústicos, pasamos por el tango, corrido, son, *rap*, cumbia, flamenco, etc. Las temáticas son variadas también, siempre pensando en el mundo cotidiano o los intereses de los niños: el diente que está a punto de caer, los juegos de trabalenguas, el último día de escuela en la primaria; historias de espantapájaros y de zombis que se escapan de la televisión, la crónica de una jornada en el tianguis del barrio; canciones dedicadas al perrito adoptado, a la abeja que se acerca en el recreo, a la laguna donde hacemos día de campo, al Día de Muertos en México. Esto por mencionar algunos ejemplos.

- ¿De dónde sacan tantos instrumentos musicales?

- Ha sido un proceso largo. Nuestros primeros instrumentos fueron basados en ideas propias, recuerdos de nuestra infancia, sugerencias de amigos y maestros y experimentos en los ensayos, y nuestro repertorio, tanto de instrumentos como de rolas, era limitado. Con los años fuimos añadiendo algunos instrumentos que surgían con las canciones nuevas y ya con una mayor pericia de nuestra parte (además de que las fuentes para obtener ideas aumentaron con el desarrollo del Internet, por ejemplo). El proceso es lento porque, a pesar de que son instrumentos que se elaboran con cierta facilidad para que los niños puedan imitarlos en casa, integrarlos a una canción no siempre es sencillo; muchas veces más bien las canciones se adaptan a las posibilidades de los instrumentos.

- Harán una rifa de una “latería botuna” ¿en qué consiste la rifa y el instrumento?

- La rifa es para quienes compren nuestro disco más reciente *¡Échale, Miguelito!* en su versión digital. Con los archivos del disco se llevan un boleto para el sorteo de uno de nuestros instrumentos más queridos y vistosos: una batería de latas (el bombo es una tina de aluminio, los platillos son comales y los toms son latas vacías de pintura, todo esto sostenido por una estructura de metal. La latería se toca con pedazos de palo de escoba a manera de baquetas). La rifa la haremos a través de una transmisión en vivo por nuestra página de FB el próximo 24 de abril a las 19:00 horas, previo al día del niño.



Pedro Sandoval/Foto: Linda Flores

- Una pregunta clásica: si tuvieran la oportunidad de volver a ser niños ¿volverían a vivirlo pero en este 2021?
- Creo que no. Creo que es un momento especialmente difícil para la infancia, y manifiesto toda mi admiración a los chavitos que atraviesan este trance.

- Algo que les gustara comentar y no les preguntamos.
- Muchas felicidades a los niños y niñas. Déjense acompañar por las expresiones artísticas y aprovechen para conocer muchas cosas diversas y hechas con corazón, siempre pensando en ustedes.

- Sus redes sociales y cómo hacerse de su música y discos.
- Nos podrán en contrar en *Facebook* como: botes.cantan; en *Instagram* y *Tuiter* como: botescantan; en nuestro *e-mail* como: botescantan@gmail.com Ahí mismo pueden preguntar por nuestras producciones musicales. También pueden escucharnos en Spotify y otras plataformas (excepto el *¡Échale, Miguelito!*, el cual pueden adquirir con nosotros directamente).

⁕ ⁕ ⁕

**** Orlando Canseco Martínez (D.F., 1969).***
Es Comuniólogo Social con maestría en Comunicación y Política en la UAM-X. Profesor de música y es director, productor y conductor del programa MÚSICA HÍBRIDA, de la radio MH RADIO y de éste fanzine. Como cantautor se hace llamar LOBO ESTEPARIO y en 2019 lanzó su primer disco llamado "AULLIDOS CRUDOS" bajo el sello MÚSICA HÍBRIDA/MAULLIDOS RECORDS.



Curso de verano en el IEDIS, Metepec, México.
Foto: Erik Hernández

LA HIPERSEXUALIZACIÓN INFANTIL

por Judith Guzmán*

Las noticias dicen: 235 casos de violencia sexual infantil registrados en 2021. Aumenta la violencia digital y la pornografía infantil se agrava por la pandemia. Recordemos que la violencia sexual no es un acto sexual en sí mismo, sino una expresión de PODER en donde se utiliza el espectro sexual como un medio para reafirmar la superioridad de uno y la eliminación simbólica o real del otro.

Esta visión del mundo se ha construido sobre un orden social, denominado patriarcado, el cual se caracteriza por relaciones de dominación y opresión que, minimiza lo femenino y exalta los valores masculinos lo que construye un modelo de familia con relaciones asimétricas entre sus miembros. En este orden social, se somete o excluye a las mujeres por razón de su sexo y a los más jóvenes por la edad.

Sin embargo, como sociedad parecemos no darnos cuenta de todos los engranajes que hacen posible que la violencia contra las niñas y niños vaya en aumento. Las causas son multifactoriales, pero en esta ocasión quiero hablar sobre la hipersexualización infantil, la cual se refiere a la atribución de características eróticas, la exaltación del cuerpo y en el caso de las niñas, la imposición de estereotipos femeninos.

Estos estímulos generan en las niñas y niños una aproximación, distorsionada, limitada, y violenta sobre lo que significa la sexualidad, ya que el mensaje directo que se trasmite, es que el valor de una persona va en cuánto deseo sexual puede generar en los demás, siendo ésta, una visión de las niñas como objeto sexual. En lugar de ver la sexualidad como una potencialidad de desarrollo humano, la vemos como un instrumento o moneda de cambio, introyectando lógicas capitalistas y neopatriarcales instaladas deliberada y perversamente hacia las niñas y niños.

Las consecuencias en las niñas y niños son variadas, pero podemos resaltar depresión, ansiedad, trastornos alimenticios, por no alcanzar los cánones impuestos, baja autoestima, autoconcepto inconsistente y construcción de la identidad, con base en estereotipos de lo femenino, lo cual incrementa la situación de vulnerabilidad ante la violencia, en la que se encuentran las niñas.

La hipersexualización está relacionada con la pornografía infantil, el comercio sexual, la prostitución y la explotación sexual en cualquiera de sus modalidades. Por eso es importante nombrar que es la industria sexual la que genera canales que funcionan como medios de socialización para cimentar y normalizar tanto la hipersexualización cómo la cultura de la pedofilia. Así desde este mundo patriarcal se cierra el círculo perfecto, clave en la violencia sexual infantil.

* * *

*** Judith Guzmán.** Es psicóloga clínica por la UNAM con diplomados en "Prevención y Atención de la violencia de Género" y "Trata de Personas." Investigadora del documental PUTA, de la trata y otros tratos. Es integrante del Frente Nacional Feminista Abolicionista y Fundadora de la colectiva SIFA.*

APRENDIZAJE Y DIBUJO

*por Andrea Díaz Martínez**

APRENDIZAJE

La niña se encoge
y con cada sombra
que recorre el cuarto
en las noches
se inquieta.
Pero siempre
hay una mariposa,
hay una libélula,
hay una gata,
hay una pantera
dispuesta a protegerla,
dispuesta a enseñarle
una nueva lengua.

La lengua de los animales
la lengua de su mamá,
la lengua de su abuela
su propia lengua
le hace sentirse segura
en las tormentas
en las sombras.
Le sirve para hablar al mundo
y cuidarse de él.

DIBUJO

¿Cómo hacer el perfil de una planta
o sujetar el dibujo de una nube
o conseguir que la raya del mar no se pierda
en una simple curvatura del ojo?
En cada palabra escrita
en cada dibujo hay un mundo
que nos rodeaba, a ti y a mí.

* * *

***Andrea Díaz Martínez (1991, CDMX)**. Poeta, narradora y gestora cultural. Feminista y bruja ocasional. Amante de los gatos, los libros, las palabras y el té. Estudió la licenciatura en Estudios y Gestión de la Cultura en la Universidad del Claustro, y el diplomado en Creación Literaria en la Escuela de Escritores SOGEM.*



SER NIÑA O NIÑO EN EL MÉXICO DEL SIGLO XXI (Y NO MORIR EN EL INTENTO)

*por Verónica Muñoz**

Pocos temas son tan incómodos de abordar como la sexualidad infantil. Hay una tendencia generalizada a idealizar la infancia como un lugar inmaculado, seguro y plácido, donde la vida es amable y los problemas "de adultos" se diluyen entre golosinas y canciones pegajosas. Yo estoy segura de que esta falsa percepción es una forma de ocultar emociones y sentimientos relacionados con nuestra propia niñez, cuidadosamente enterrados, con los que nos es muy difícil lidiar.

Las niñas y los niños son personas, y como todas las personas, además de felicidad y seguridad, experimentan intensamente otras emociones como el dolor, el miedo y la ira. Pero algunos adultos no están listos para esta conversación.

Listos o no, es imperante empezar a hablar al respecto. El tabú que nos representa la sexualidad de las niñas y los niños, aunado al adultocentrismo y la precarización de la crianza, crean un clima fatal donde la violencia sexual contra las niñas y los niños nos está rebasando hace mucho.

Hay algunos datos sonando perpetuamente en mi cerebro como un timbre de alarma que no se apaga desde el año pasado, y está bien, no tengo ninguna intención de olvidarlos: México tiene el primer lugar en abuso sexual infantil con 5.4 millones de casos según cifras oficiales (http://comunicacion.senado.gob.mx/index.php/informacion/boletines/45796-mexico-primer-lugar-en-abuso-sexual-infantil.html). Además, nuestro país produce el 60% de la totalidad de la pornografía infantil en el mundo (https://www.jornada.com.mx-/2015/09/06/sociedad/034n1soc); el indignante primer lugar en difusión de pornografía infantil (http://comunicacion.senado.gob.mx/index-.php/periodo-ordinario/boletines/8434-boletin-035-mexico-primer-lugar-en-pornografia-infantil-exhortan-al-gobierno-a-fortalecer-estrategias-para-contrar-restarlo); y el segundo lugar en turismo sexual infantil (https://www.eluniver-sal.com.mx/nacion/critican-segundo-lu-gar-de-mexico-en-turismo-sexual-infantil).

Por otra parte, se estima que únicamente el 0.1% de los casos de abuso sexual infantil que suceden en México logra condena y esto, siendo optimistas. Que quede claro: en México sólo una entre mil agresiones sexuales hacia niñas y niños, es castigada (https://www.animalpolitico.com/2019/08/casos-abuso-sexual-menores-mexico/).

Un ejemplo, es el señalamiento de la modelo Frida Sofía, contra su abuelo y abusador Enrique Guzmán, conocido cantante de rock and roll que cimbró la moral de la sociedad mexicana al enfrentar dos valores totalmente opuestos, aunque profundamente arraigados en nuestra cultura: los mismos hombres que sobreprotegen a sus hijas y reaccionan con violencia

desmedida ante cualquier circunstancia que comprometa la "pureza" u "honra" de las mujeres de su familia, creen en su fuero interno que deberían legalizar a las de dieciseis y le prenden videos tipo: *Sexo ORAL! Entre Amigas! Estudiantes LESBIANAS Adolescentes Mexicanas!* (xvideos.com); *ALUMNAS Mexicanas se Ponen Calientes y Terminan Haciendo un Trío Después de la Escuela!* (xnxx.com); *Step bro "I didn't mean to do that, i was grabbing the headphones and...* [Hermanastro "no sabía lo que hacía, estaba tomando los audífonos y...] (PornHub.com).

Los tres títulos anteriores mencionados, son los primeros videos que aparecen en las secciones de "lo mejor/lo más visto" en tres portales de pornografía más visitados en México (recuperado en abril 19, 2021 a las 14: 45 hrs). Por cierto, según estadísticas de Similar Web, México fue el único de 58 países que dentro de sus sitios más buscados incluyó dos portales de pornografía; y también estamos en el treceavo puesto entre los que más tiempo permanecen en sitios porno (https://www.milenio.com/internacional/estados-unidos/google-facebook-youtube-sitios-porno-vistos-mexico).

Me faltó estómago para hacer una investigación más concienzuda. Creo que para efectos de este texto podemos mencionar estos tres videos como una muestra del imaginario de la ambivalente sociedad mexicana alrededor de la sexualidad infantil.

Por otro lado, el debate sobre si la pornografía es una "válvula de escape" para las fantasías sexuales o pura pedagogía de la violación es extenso, complejo y materia para otro texto. Sin embargo, me limito a señalar que nuestro país que tiene los primeros lugares en abuso sexual infantil, hoy por hoy, también consume y produce la mayor cantidad de pornografía infantil en el mundo; el mismo país en el que la mayoría de los hombres (y cada vez más mujeres) pasa en promedio 9 minutos al día frente a una pantalla consumiendo material que fetichiza las relaciones incestuosas y a las "estudiantes" "alumnas" "lesbianas" "adolescentes" "mexicanas", además de hipersexualizarlas.

Entonces ¿cuál es el peligro de fetichizar las relaciones incestuosas y a las "estudiantes" "alumnas" "lesbianas" "adolescentes" "mexicanas"?: que aún con todo lo bonito y empoderante que nos quieren pintar la cosa, la industria de la pornografía y su hermana siamesa la prostitución, son esencialmente pedófilas. Además, no hay suficientes mujeres dispuestas a ser parte de esta industria del entretenimiento sexual[1] para satisfacer la demanda de una audiencia que quiere cada vez más en todos los sentidos: más joven, más real, más definición, más violencia, más control, más opciones.

Nunca será suficiente para llenar el enorme hueco que este sistema depredador ha sembrado en cada uno de los y las consumidores en su búsqueda del placer: su deseo es el motor que hace girar los engranajes de la explotación sexual de niñas, niños y mujeres en situación de vulnerabilidad.

Los videos más vistos son los de adolescentes o mujeres que corresponden a las características físicas de la pubertad y la adolescencia. La

conexión de la industria de la pornografía —los géneros *amateur* y *soft* no se salvan— con la desaparición forzada de cada vez más niñas, niños, mujeres jóvenes y el creciente número de feminicidios es más que evidente. También es innegable su relación con el incesto y el abuso sexual infantil.

Para muestra, este fragmento de la entrevista realizada a Emma, una de las víctimas de Jean Succar Kuri, empresario señalado como miembro nodal de una red mundial de explotación sexual infantil:

> *Me llevó a uno de los cuartos de su villa, que en realidad es un hotel, y allí estaban dos chavas más grandes -como de dieciséis años, creo- desnudas y besándose. [...] Con ellas me forzaba a tener sexo oral para su beneplácito [...] y así nos filmó y nos tomó fotos. Cuando ya estábamos en la cocina se burló riendo: "Eres una lesbiana, si tu mamá se entera te mata. Ya nunca podrás alejarte de mí".*

Esta entrevista es parte del libro *Los demonios del Edén* donde Lydia Cacho expone el entramado de una red internacional de tráfico sexual que opera en lugares como Cancún, Guerrero, Las Vegas y otros puntos del país y el mundo.

Para mí, la más perfecta representación de esta doble moral en la que estamos inmersas/os, la lleva a cabo Alejandra Guzmán (madre de la víctima e hija del victimario) en el caso Frida Sofía vs Enrique Guzmán. Alejandra es tanto víctima como reproductora de la violencia patriarcal.

En un fragmento de un programa televisivo que ha sido viralizado en la internet tras la polémica declaración de Frida, Alejandra es entrevistada por Verónica Castro, quien al presentarla se refiere a la cantante como "la hijita de todo el ambiente artístico", haciendo alusión a su cercanía desde antes de su nacimiento con la industria mexicana del entretenimiento al ser hija del músico Enrique Guzmán y la actriz Silvia Pinal. En la misma entrevista, la conductora se refiere al patriarca Guzmán como "una persona muy, muy importante en tu vida (de Alejandra), tu carrera, en la vida de todos nosotros, en la carrera artística, en el mundo artístico".

En los primeros minutos de interacción al aire entre padre e hija, hay un reclamo de él hacia ella por no ir a verle y ella replica: "es que luego cuando viene luego (sic) le tiene que agarrar uno las manos porque...". La respuesta del público es una explosión de aplausos, gritos, carcajadas y chiflidos en aprobación al patriarca que envalentonado por la manada, abraza en ademán posesivo a la hija y la atrae hacia sí con fuerza palmeándola varias veces mientras exclama: "y ni modo que me culpen por eso. Es mi hija y ¡está buenísima!".

El público redobla las muestras de aprobación mientras Alejandra estalla en risas nerviosas. Tras unos cuantos segundos se repone lo suficiente para exclamar: "¡qué tal!". Castro tarda un poco más en recobrar el dominio de sí misma y visiblemente perpleja pero tratando de guardar la compostura, espeta: "o sea que mano suelta es pa' todas partes ¿no? o sea...". Ella sabe de lo que la hija habla, el mismo abusador la tocó reiteradas ocasiones durante la grabación de varias entrevistas, incluso en una ocasión la presentadora, irónica, entra al set enfundada en una especie de

armadura metálica, e igual el abusador encuentra la manera de propasarse para regocijo del público.

La misma Alejandra, que entonces bromeaba en un programa televisivo con los tocamientos que su padre llevó a cabo en su cuerpo, normalizados por todo el auditorio y por ella misma, frente a los señalamientos de su hija declara que "pone las manos al fuego por su padre". No cabe duda: ella es la hijita del ambiente "artístico" del monopolio Televisa/Tv Azteca, ella es una hijita predilecta del patriarcado: la mujer liberal, sexy, explícita y "audaz", pero que jamás iría en contra del deseo de su padre, aunque ello signifique traicionar el deseo propio y de la hija.

El caso de Frida Sofía es tristemente emblemático en una sociedad como la nuestra; donde es más fácil empatizar y apiadarse de los violentadores que de las víctimas; donde se mete las manos al fuego para salvar la reputación del patriarca mientras la voz de las infancias es negada, ignorada y ridiculizada; donde las víctimas que sobreviven y deciden hablar, son puestas en entredicho y "tiradas de locas" pretextando las secuelas en la salud mental provocadas por el abuso. Irónico: una sociedad que lincha pedófilos para lavar su propia conciencia, para no mirar su propia penumbra y como señala Lydia Cacho, les nombra monstruos, para no reconocer que son hombres perfectamente adaptados a su ambiente, hijos sanos de una sociedad patriarcal hasta la médula. Les rechazan enérgicamente porque en el fondo les recuerdan algo de sí mismos en lo que prefieren no pensar.

¿Qué hacer con esta realidad incómoda? Habría que comenzar por reconocer que todos y todas hemos sido de algún modo parte de este problema, reproduciendo y normalizando violencias que también nos tocaron: el abuso infantil no es solamente sexual; este es sólo el último estadio de la doctrina del *shock* a la que por tradición somos expuestos/as todos/as nomás nacer: golpear, no escuchar y manipular, son algunas de muchas maneras que los adultos hemos aprendido para abusar de nuestro poder y someter a las niñas y niños a nuestros deseos.

Es tan difícil como necesario desaprender la idea de que las infancias nos deben obediencia sólo porque somos mayores. Hay que tener siempre presente que niñas y niños son personas y por lo tanto, sujetas/os de derecho. Son seres sentipensantes y sexuados desde el momento de nacer y también, en ese momento se inicia su experiencia erótica y educación sexual que será determinante para el resto de su vida.

Para un sano desarrollo de su sexualidad, debemos estar al tanto de que cada niña y niño reciban todo el amor, protección, apego e información que necesiten para desarrollarse sanamente en todas las áreas; vigilar que no estén siendo expuestas/os a experiencias y emociones para las que no están listas/os: tener relaciones sexuales frente a menores de edad (aunque estén dormidas/os), permitir que entren en contacto con material pornográfico o sexualmente explicito y obviamente, cualquier interacción sexual con una/un menor. O el uso de la imagen de una/un niña/niño por parte de una persona mayor para obtener placer sexual, son consideradas formas de abuso sexual infantil. No

importa si parecía que quería, no importa si también sintió rico, no importa si lo pidió, no importa si tenía 17 años, no importa si no sabías que era menor de edad.

La responsabilidad es y será siempre del/la adulto/a. Ninguna/o de nosotras/os somos culpables de vivir en un país que normaliza el abuso sexual infantil, pero tampoco se vale hacerce tontos/as ahora que lo sabemos. Un bello proverbio africano, dice que hace falta un pueblo entero para educar a una niña o un niño, y es verdad.

Si eres cuidadora/cuidador o convives con infancias, siempre recuérdales y demuéstrales que son dueñas/os de su propio cuerpo, lo cual les da derecho a marcar límites, y enséñales a estar en contacto y expresar sus sentimientos y emociones, para que aprendan a confiar en su intuición cuando sientan que algo no está bien. Pero no hay que perder de vista que ellas/os están en desventaja frente a los abusadores, hay que enseñarles que pueden decir "¡no!", pero estar muy conscientes de que los abusadores no piden permiso, arrebatan, son depredadores y manipuladores.

Si estás en contacto con una víctima o sobreviviente de abuso sexual infantil o tú misma/o tuviste alguna experiencia de ese tipo, lo primero es asegurarse de que se reciba atención psicológica y médica especializadas, no importa hace cuánto sucedió, nunca es demasiado pronto ni demasiado tarde para sanar las heridas del abuso.

Hay que tener presente que por incómodo que sea de escuchar, para las víctimas/sobrevivientes de abuso sexual, es necesario hablar del tema para apropiarse de su historia y hay que aprender, como dice la activista y sobreviviente Sonia Sánchez, a poner la vergüenza en su lugar: sobre los violentadores.

Sobre todo, es indispensable empezar a cuestionar y desmontar la cultura pedófila que nos ha llevado a ser el país más peligroso para ser niña o niño en el siglo XXI. Sobrevivir al abuso sexual infantil no es sencillo, alzar la voz puede tomar toda una vida, pero cada vez somos más las y los sobrevivientes que decidimos romper el silencio; y por las y los que vienen detrás de nosotras/os y por nuestra/o niña/o interior: Lo vamos a tirar.

1.Nota en: https://www.sinembargo.mx/15-02-2017/3153298

* * *

**** Verónica Muñoz (Hidalgo, 1989).***
Es guionista, directora y productora de cine comunitario. También es locutora y ha participado como columnista en diversos medios de la periferia. Es voluntaria en el Frente Nacional Feminista Abolicionista, colaboradora de MH Radio y autora del cortometraje documental "La denuncia" (2019) bajo Chime for Change.

¿Te gusta leer cuentos? ¿Pero mucho más hacerlos?
¿Y no sabes cómo? Aquí te dejamos este ejercicio.
Sólo tienes que tener un dado, lanzarlo tres veces y tendrás un personaje, un problema y un escenario.

INSTRUCCIONES:

1. Lanza el dado una vez: el número que salga será tu personaje.
2. Lanza por segunda vez el dado y lo que salga será el problema.
3. Y por último, lanza por tercera vez el dado y lo que salga será tu escenario o lugar donde se desarrolle tu cuento.

¡Mucha suerte! ¡Seguro será un lindo e interesante trabajo el que lograrás hacer!



Tira un Cuento

	Personaje	Problema	Escenario
1	un bombero	pierde un zapato	en la luna
2	un gato	ve una bruja	en un bosque
3	un policía	pierde todo su dinero	en una escuela
4	una jirafa	se cae por un agujero	en una mina
5	una maestra	come muchas donas	en la playa
6	un conejo	pierde sus llaves	en una nave